



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FACPYA

FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA Y ADMINISTRACIÓN

VinculaTégica  
EFAN

## Educación financiera digital: Análisis de hábitos y preferencias en el uso de plataformas financieras por estudiantes de la FACPYA-UANL

(Digital Financial Education: Analysis of Habits and Preferences in the Use of Financial Platforms by Students of FACPYA-UANL)

María Guadalupe García-Garza<sup>\*1</sup> ; Luz Tania Guajardo-Muñoz<sup>2</sup>  y Margarita Amada Ponce-González<sup>3</sup> 

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Nuevo León – Facultad de Contaduría Pública y Administración (México), [maria.garciagrza@uanl.edu.mx](mailto:maria.garciagrza@uanl.edu.mx)

<sup>2</sup> Universidad Autónoma de Nuevo León – Facultad de Contaduría Pública y Administración (México), [luz.guajardomnz@uanl.edu.mx](mailto:luz.guajardomnz@uanl.edu.mx)

<sup>3</sup> Universidad Autónoma de Nuevo León – Facultad de Contaduría Pública y Administración (México), [margarita.poncegn@uanl.edu.mx](mailto:margarita.poncegn@uanl.edu.mx)

\* Autor de Contacto

### Resumen

**Cómo citar:** García-Garza, M. G., Guajardo-Muñoz, L. T., & Ponce-González, M. A. (2026). Educación financiera digital: Análisis de hábitos y preferencias en el uso de plataformas financieras por estudiantes universitarios. *Vinculatégica EFAN*, 12(3), 130–247.

<https://doi.org/10.29105/vtga12.3-1292>

Información revisada por arbitraje tipo doble par ciego.

Recibido: 06 de mayo del 2025

Aceptado: 02 de junio del 2025

Publicado: 29 de mayo del 2026

Las herramientas financieras digitales adquieren mayor presencia en la sociedad, la presente investigación analiza los hábitos y preferencias digitales en el uso de plataformas entre estudiantes universitarios de la Facultad de Contaduría Pública y Administración (FACPYA) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). El objetivo fue identificar patrones de acceso, confianza, uso y prácticas de seguridad financiera digital, considerando variables sociodemográficas y de género. Se utilizó una metodología cuantitativa, basada en la aplicación de una encuesta estructurada, a una muestra de 525 estudiantes, de 3° a 10° semestre de las Licenciaturas en Contaduría Pública y en Administración. Los resultados evidenciaron una alta aceptación de servicios financieros digitales básicos, como pagos, transferencias y consultas de saldo. Sin embargo, el uso de herramientas de planificación financiera y plataformas de inversión digital fue limitado. La confianza en la banca tradicional persiste, especialmente entre las mujeres. Aunque el conocimiento de medidas de ciberseguridad financiera fue elevado, su aplicación práctica resultó insuficiente, revelando una brecha entre teoría y práctica. Se concluye que, si bien el entorno universitario favorece el acceso a una educación financiera digital, es necesario fortalecer estrategias educativas que promuevan el uso estratégico, seguro y equitativo de las plataformas financieras digitales.

**Palabras clave:** Educación financiera digital, Hábitos, Plataformas financieras, Brecha de género.

**Códigos JEL:** A22, D14, G53, O33, O15

### Abstract

Digital financial tools are becoming increasingly present in society. This study analyzes the digital habits and preferences in the use of financial platforms among university students from the School of Accounting and Business Administration (FACPYA) of the Autonomous University of Nuevo León (UANL). The main objective was to identify patterns of access, trust, use, and digital financial security practices, considering sociodemographic and gender variables. A quantitative methodology was applied, based on a structured survey administered to a sample of 525 students from the 3rd to 10th semesters of the Bachelor's programs in Public Accounting, and Business Administration. The results showed high acceptance of basic digital financial services, such as payments, transfers, and balance inquiries. However, the use of financial planning tools and digital investment platforms was limited. Trust in traditional banking remains strong, particularly among women. Although students demonstrated high awareness of digital financial cybersecurity measures, their practical application was insufficient, revealing a gap between knowledge and practice. The study concludes that, while the university environment facilitates access to digital financial education, it is necessary to strengthen educational strategies that promote the strategic, safe, and equitable use of digital financial platform

**Key words:** Digital financial education, Habits, Financial platforms, Gender gap.

**JEL Codes:** A22, D14, G53, O33, O15



**Copyright:** © 2025 por los autores; licencia no exclusiva otorgada a la revista Vinculatégica EFAN. Este artículo es de acceso abierto y distribuido bajo una licencia de Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

## Introducción

La transformación digital ha redefinido la manera en que los individuos interactúan con los servicios financieros. Actualmente, las aplicaciones móviles, plataformas de pago, fintech de inversión y billeteras digitales son herramientas cotidianas para la gestión de las finanzas personales. Sin embargo, el acceso y el uso efectivo de estas tecnologías no están distribuidos de manera homogénea entre todos los sectores de la población.

El contexto universitario ofrece una oportunidad para analizar los patrones de adopción de la innovación financiera digital. Diversos autores han destacado su relevancia, dado que los jóvenes son reconocidos como nativos digitales que se han desarrollado en un entorno tecnológico. No obstante, este grupo también enfrenta desafíos en términos de inclusión financiera. A pesar de su familiaridad con la tecnología, existen vacíos en su conocimiento sobre prácticas de seguridad digital, así como barreras de acceso y de género que limitan su participación plena en el ecosistema financiero digital.

En la actualidad, las nuevas generaciones se enfrentan a escenarios financieros digitalizados cada vez más omnipresentes y complejos. De acuerdo con la OCDE (2022), la educación financiera digital se refiere al proceso por el cual los consumidores e inversionistas optimizan su comprensión sobre los servicios, riesgos y oportunidades inherentes al entorno financiero digitalizado, adquiriendo información, conocimientos y recomendaciones objetivas.

En este marco, el presente estudio tiene el propósito de analizar detalladamente los hábitos y preferencias digitales en el uso de plataformas financieras entre los estudiantes universitarios de la Facultad de Contaduría Pública y Administración (FACPYA) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). En particular, se busca indagar acerca de las conductas más frecuentes al momento de realizar transacciones o inversiones a través de canales virtuales, así como explorar el grado en que se consideran capacitados para tomar decisiones financieras digitales de manera autónoma y responsable.

A partir de este análisis, se plantean las siguientes interrogantes. La pregunta principal que guía esta investigación es: ¿Cuáles son los niveles de acceso, uso, confianza y prácticas de seguridad digital que presentan los estudiantes de la FACPYA-UANL en su interacción con plataformas financieras digitales?

Como preguntas complementarias se proponen: ¿Cuál es el nivel de aplicación de conductas de seguridad digital y de educación financiera entre los estudiantes en el manejo de plataformas digitales?, ¿Existen brechas asociadas al género y barreras cognitivas que limitan la participación en los servicios financieros digitales?

El artículo analiza la educación financiera digital en tres secciones. Inicialmente, se presenta

el marco conceptual y teórico de la educación financiera digital en el ámbito académico universitario. Posteriormente, se exponen los hallazgos y resultados del trabajo de campo llevado a cabo. Finalmente, se incluyen las conclusiones junto a una discusión crítica y sugerencias de estrategias dirigidas a superar las limitaciones identificadas para fomentar una enseñanza financiera digital integradora y competente.

## **Marco Teórico**

La educación financiera, puede definirse como el conjunto de actitudes, conocimientos, habilidades, y comportamientos que permite a las personas comprender y acceder de forma segura los servicios financieros digitales, promoviendo una gestión más informada, con el objetivo de mejorar su bienestar financiero personal (OCDE, 2022). Este nuevo enfoque, llamado educación o cultura financiera digital no solo incluye instrucción sobre finanzas sino también aprender habilidades para usar las plataformas y tecnologías digitales, cuando analizan y usan sus recursos financieros (Lusardi & Mitchell, 2014).

Ridsdale et al. (2015), menciona que la alfabetización financiera digital se refiere a la combinación de conocimientos financieros y competencias digitales necesarias para navegar con éxito en entornos económicos altamente tecnológicos. En el siglo XXI, la educación financiera se considera una competencia primordial en la vida, que fomenta el manejo adecuado del dinero. Los conocimientos y el desarrollo de la confianza son necesarios para relacionarse de manera segura en los sistemas económicos, son aspectos esenciales que los jóvenes deben integrar para desenvolverse adecuadamente en los mercados financieros (Shahid, 2022). En caso contrario, se tiene el riesgo de enfrentar consecuencias como bajos niveles de ahorro, incremento del endeudamiento o insuficiencia de fondos para la jubilación, lo cual evidencia la urgencia de promover una educación financiera orientada a mejorar las capacidades, el conocimiento y los hábitos financieros de la juventud (Oseifuah, 2010).

En el contexto de América Latina, la integración de la educación financiera digital enfrenta múltiples retos. Según datos del Banco Mundial (2021), persisten brechas significativas en términos de acceso a infraestructura tecnológica, nivel educativo y conectividad, especialmente en zonas rurales. Asimismo, la ausencia de políticas públicas articuladas y programas de formación continua, limita la adopción de estas competencias en el ámbito empresarial (CAF, 2022).

Becker (1964) plantea la teoría del capital humano donde menciona que la inversión en educación (Educación financiera digital) representa una estrategia que puede incrementar la productividad individual y organizacional. A su vez, el modelo de competencias digitales propuesto por la Comisión Europea el DigComp - Digital Competence Framework for Citizen- (Comisión

Europea, 2019), permite identificar los niveles y tipos de habilidades digitales necesarias para un desempeño efectivo en entornos laborales modernos.

En este marco, se organiza en 5 áreas de competencias:

1. Alfabetización en información y datos: Buscar, evaluar y gestionar información digital.
2. Comunicación y colaboración: Interactuar y compartir contenidos en entornos digitales de forma responsable.
3. Creación de contenido digital: Desarrollar, editar y programar contenidos digitales.
4. Seguridad: Proteger datos personales, la salud y el medio ambiente digital.
5. Resolución de problemas: Identificar necesidades y soluciones tecnológicas adecuadas.

Por otro lado, la alfabetización financiera digital abarca la comprensión de los productos y servicios financieros, así como de la aplicación y habilidades financieras para gestionar eficazmente los recursos financieros para mantener su bienestar económico (Xiao et al., 2014). La fundación Bill & Melinda Gates (2021) destaca el papel fundamental de la alfabetización financiera digital, el uso de plataformas digitales como la banca en línea, monederos electrónicos y otras plataformas de pagos digitales, esto les permite a las personas aprovechar al máximo los servicios financieros digitales, garantizando transacciones seguras y eficientes maximizando los beneficios de estas herramientas. Lyons & Kass-Hanna (2021) señalan que la evaluación de la alfabetización financiera implica varios componentes como la capacidad de realizar compras en línea, hacer uso del servicio de banca en línea y móvil, navegar por los menús de servicios financieros digitales, iniciar y finalizar las transacciones financieras digitales, así como abordar errores o cancelar transacciones de manera eficaz.

La evolución de las transacciones comerciales sin efectivo ha aumentado significativamente, por la comodidad de que ahora los usuarios prefieren métodos de pago sin efectivo a los tradicionales debido a la facilidad de uso y ahorro del tiempo. Los estudios muestran que los pagos digitales desde dispositivos electrónicos tienen una creciente popularidad entre la población debido a su accesibilidad y simplicidad en su uso (Abdullah et al., 2021).

Garga y Singh (2018) destaca que la facilidad del uso de herramientas digitales es una importante variable para su aceptación, esto les permite a los consumidores ahorrar tiempo y optimizar el uso de la tecnología. En este mismo contexto, Abdulla et al., (2021) y Garg y Singh (2018) mencionan que los usuarios que utilizan pagos digitales por primera vez tienen mayor probabilidad de continuar usándolos una vez que comprueban factores como la seguridad, disponibilidad permanente y facilidad de uso.

Los jóvenes universitarios, quienes se encuentran en una etapa crucial hacia la autosuficiencia financiera, establecen sus primeras experiencias significativas con plataformas financieras digitales

durante este periodo de transición hacia la independencia económica de sus padres. Examinar las plataformas preferidas por los estudiantes, cómo las usan, con qué frecuencia y para qué propósitos, permite identificar nuevas formas emergentes de interacción financiera que moldearán el sistema económico a corto y mediano plazo.

A diferencia de enfoques que se centran exclusivamente en medir inclusión financiera o exclusión, este estudio aporta un análisis profundo de las prácticas financieras digitales habituales entre los jóvenes, reconociendo la complejidad de sus comportamientos y la diversidad de herramientas que utilizan según sus distintos contextos y necesidades. Este enfoque basado en el usuario final nos brinda información sobre las dinámicas actuales y futuros desarrollos del ambiente financiero.

La adopción tecnológica entre los estudiantes universitarios revela hábitos más allá del acceso mismo. Capturar comportamientos reales que permite comprender tendencias emergentes en las finanzas digitales. Este entendimiento no solo beneficia a las instituciones educativas que diseñan programas para promover la alfabetización financiera, sino también a las entidades financieras y proveedores de tecnología que adaptan productos a las necesidades e intereses concretos de los jóvenes. Por lo tanto, este estudio resulta indispensable para fortalecer la formación de consumidores financieros mejor informados, reflexivos y responsables en el ecosistema digital en actual.

La encuesta nacional de inclusión financiera (ENIF) 2024, realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) publicada en marzo 2025; utiliza el procedimiento metodológico que establece el levantamiento de la encuesta realizada cada 3 años, siendo la primera en el 2012 hasta 2024 (INEGI, 2025). La encuesta genera estadísticas a nivel nacional, por región y tamaño de localidad para una población mayor de 18 años, donde se analiza temas como:

1. Acceso y uso de servicios financieros
2. Comportamiento y actitudes financieras
3. Pagos digitales, transferencias por internet, e-commerce (compras en plataformas digitales), diversificación de pagos.
4. Conocimiento sobre temas financieros (inflación, cálculo de interés simple y compuesto, comparabilidad de productos, adquisición de un crédito, entre otros).

Entre las características metodológicas se menciona las siguientes, la encuesta se dirige a la población de 18 años y más, aplicando como unidades de observación la vivienda seleccionada, los hogares y las personas mayores de edad. La cobertura geográfica es a nivel nacional e incluye las dos localidades de menos y más de 15,000 habitantes; el tamaño de la muestra fue de 15,263 viviendas, su diseño es probabilístico por etapas, estratificado y por conglomerados, esto garantiza la

representatividad de los resultados. El método de la recolección de datos se realiza a través de entrevistas presenciales con el apoyo de dispositivos electrónicos.

## **Metodología**

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, con el objetivo de analizar los hábitos y preferencias digitales en el uso de plataformas financieras entre estudiantes universitarios. Calisaya et al. (2023), también utilizaron este método en su investigación para la obtención de resultados.

### ***Participantes***

La muestra estuvo integrada por 525 estudiantes de la Facultad de Contaduría Pública y Administración, pertenecientes a los programas de Licenciatura en Contaduría Pública y en Administración. Los participantes cursaban entre el tercer al décimo semestre y fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico, considerando su disponibilidad y disposición para participar en el estudio. Cabe mencionar que la Facultad de Contaduría cuenta con aproximadamente 22,000 alumnos inscritos en el semestre Enero – Junio 2025. De una población total de 218,000 alumnos inscritos en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

### ***Técnica e instrumento***

La técnica empleada fue la encuesta, aplicada a través de un cuestionario estructurado como instrumento de recolección de datos. El instrumento incluyó preguntas cerradas con respuestas de opción múltiple, distribuidas en secciones que abordaban el acceso, confianza, uso y prácticas de seguridad en servicios financieros digitales, así como aspectos sociodemográficos y de género. La validez del instrumento fue revisada por expertos en el área financiera y metodológica.

### ***Procedimiento***

La aplicación de la encuesta se realizó en formato digital a través de medios electrónicos, durante el ciclo escolar Enero – Junio 2025. Se garantizó el consentimiento informado de los participantes y la confidencialidad de la información proporcionada. Posteriormente, los datos recolectados fueron codificados y analizados mediante técnicas estadísticas descriptivas, con el propósito de identificar patrones de comportamiento y brechas en el uso de plataformas financieras digitales dentro del entorno universitario.

## **Resultados**

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación, iniciando con la edad de

los participantes de la muestra. La investigación incluyó 525 estudiantes, cuya distribución por edad se muestra en la tabla 1, la edad promedio es de 22 años.

**Tabla 1.** *Distribución por edad de los estudiantes*

REACTIVO	FRECUENCIA	%
17	1	0%
18	60	11%
19	112	21%
20	67	13%
21	132	25%
22	77	15%
23	38	7%
24	14	3%
25	6	1%
26	3	1%
27	2	0%
28	1	0%
29	3	1%
30	1	0%
31	2	0%
35	1	0%
39	1	0%
44	1	0%
53	2	0%
54	1	0%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

En la tabla 1, se observa la distribución de edad de los 525 participantes de la muestra. La mayoría se concentra en el rango de los 18 a los 24 años, lo que representa un perfil típico de estudiantes universitarios. Destacan las siguientes edades con mayor frecuencia:

- a) 21 años con 132 participantes (25%)
- b) 19 años con 112 participantes (21%)
- c) 22 años con 77 participantes (15%)
- d) 20 años con 67 participantes (13%)
- e) 18 años con 60 participantes (11%)

En conjunto, estos cinco grupos concentran el 85% de la muestra, lo que sugiere una población predominantemente joven. Las edades restantes presentan frecuencias muy bajas, por ejemplo, solo un participante declaró tener 17, 30, 35, 39, 44 o 54 años (0% cada uno), lo que confirma la baja presencia de adultos mayores o personas fuera del rango de edad habitual para la educación superior en México. Este perfil de edades es consistente con estudios similares en contextos universitarios y respalda la pertinencia del instrumento aplicado a dicha población objetivo.

En el caso de la distribución de los estudiantes según el semestre que cursaban al momento de aplicar el instrumento. Se observa una concentración significativa en los siguientes semestres, en

particular:

- a) El décimo semestre agrupa a 200 estudiantes (38%),
- b) El sexto semestre concentra a 144 participantes (27%) y,
- c) El cuarto semestre a 129 estudiantes (25%).

Estos tres semestres reúnen en conjunto el 90% de la muestra total, lo cual indica que el estudio fue mayoritariamente respondido por estudiantes en etapas intermedias o finales de su formación profesional.

Este patrón de distribución sugiere que la percepción y hábitos medidos por el cuestionario reflejan en su mayoría la perspectiva de estudiantes con mayor experiencia académica, lo cual puede incidir en una mayor exposición al uso y conocimiento de plataformas financieras digitales.

**Tabla 2.** *Distribución por carrera de los estudiantes*

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
Lic. Administración	377	72%
Lic. Contaduría	148	28%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

En la tabla 2, se analizó la distribución de los estudiantes participantes según su carrera académica. De los 525 estudiantes encuestados, el 72% (n=377) correspondió a la Licenciatura en Administración, mientras que el 28% restante (n=148) se encontraba inscrito en la carrera de Contaduría Pública. Esta información refleja una mayor representación de estudiantes de Administración en la muestra analizada.

**Tabla 3.** *Distribución por género de los estudiantes*

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
HOMBRE	193	37%
MUJER	332	63%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

En la tabla 3, presenta los resultados relacionados al género con el que se identifican los estudiantes encuestados, el 63% (n=332) corresponde a las mujeres, mientras que el 37% (n=193) se identificó como hombre. Estos resultados muestran una mayor participación de mujeres en la muestra estudiada.

En cuanto a la situación laboral de los estudiantes, el 47% (n=245) reportó no estar trabajando actualmente. El 31% (n=163) indicó laborar en un empleo de medio tiempo, mientras que el 22% (n=117) manifestó trabajar a tiempo completo. Estos datos reflejan que más de la mitad de los encuestados combina sus estudios con alguna actividad laboral o tiene experiencia laboral activa.

**Tabla 4.** *Distribución por ingreso de los estudiantes*

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
MENOS DE \$5,000	268	51%
ENTRE \$5,001 Y \$10,000	179	34%
ENTRE \$10,000 Y \$20,000	72	14%
MÁS DE \$20,001	6	1%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

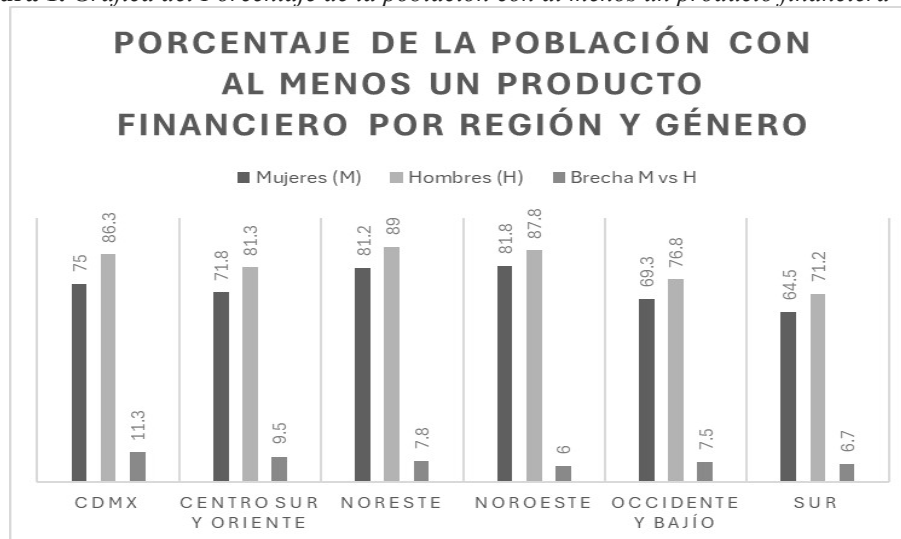
Por lo que respecta al ingreso mensual aproximado de los estudiantes, el 51% (n=268) reportó percibir menos de \$5,000 pesos mensuales. Un 34% (n=179) indicó tener ingresos entre \$5,001 y \$10,000 pesos. El 14% (n=72) manifestó ingresos en un rango de entre \$10,001 y \$20,000 pesos mensuales, mientras que únicamente el 1% (n=6) declaró recibir más de \$20,001 pesos al mes. Estos resultados evidencian que la mayoría de los encuestados dispone de ingresos limitados, lo que repercute en el uso de plataformas financieras digitales, lo cual podría estar asociado a su condición de estudiantes; esta información se muestra en la tabla 4.

**Tabla 5.** *Estudiantes que poseen una cuenta bancaria propia*

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
NO TENGO CUENTA	81	15%
SI, EN UN BANCO DIGITAL	43	8%
SI, EN UN BANCO TRADICIONAL	316	60%
SI, TANTO EN BANCO TRADICIONAL COMO DIGITAL	85	16%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

En la tabla 5, muestra la relación con la posesión de cuenta bancaria propia, el 60% (n=316) de los estudiantes reportó tener una cuenta en un banco tradicional. Un 16% (n=85) indicó contar tanto con una cuenta en un banco tradicional como en un banco digital. Por otro lado, el 15% (n=81) señaló no tener cuenta bancaria, mientras que el 8% (n=43) manifestó tener únicamente una cuenta en un banco digital. Estos resultados evidencian que la mayoría de los estudiantes tiene acceso a servicios bancarios tradicionales, aunque se observa una mejora en la participación de servicios bancarios digitales.

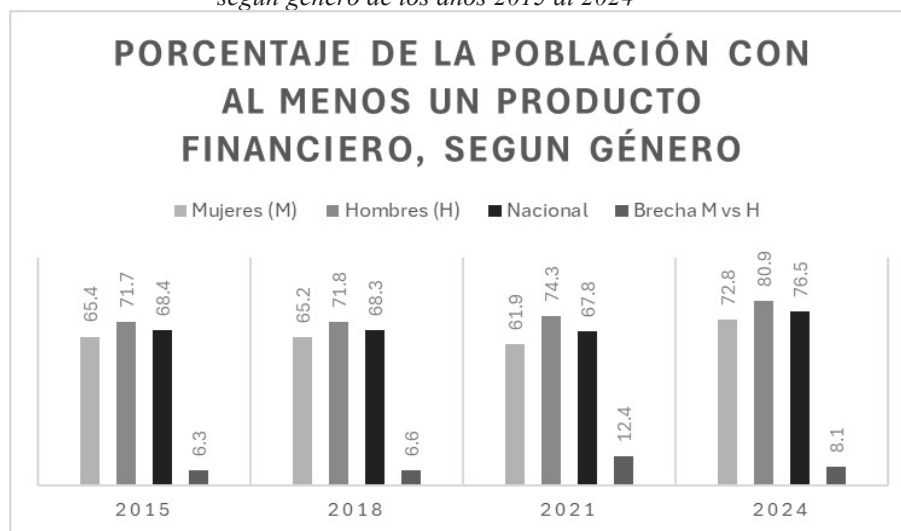
**Figura 1.** Gráfica del Porcentaje de la población con al menos un producto financiera



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2025).  
Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024.

En la Figura 1, se muestra el porcentaje de la población que cuenta con al menos un producto financiero por región y género. La región Noreste, comprende a los estados de Coahuila, Nuevo León San Luis Potosí y Tamaulipas y el género hombre, registra el porcentaje más alto del 89%; lo que indica una elevada inclusión financiera masculina en estos estados, en contraste con la región sur de México, conformado por los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán con el menor porcentaje de 64.5% en las mujeres, lo que refleja una brecha significativa en el acceso financiero por género y región.

**Figura 2.** Gráfica del Porcentaje de la población con al menos un producto financiero, según género de los años 2015 al 2024



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2025).  
Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024.

La Figura 2, muestra la tendencia de la población con al menos un producto financiero, donde en el año 2021, resultó una disminución considerable para las mujeres y el promedio nacional con respecto al 2015 y 2018, esto debido a la pandemia de Covid-19 que afectó a nivel mundial, cabe señalar que esta disminución entre las mujeres y los hombres sigue existiendo en el ámbito financiero de la población mexicana abriendo la brecha de género. Con respecto al año 2024, los porcentajes de los hombres, mujeres y promedio nacional se vio con una gran mejoría; siendo las mujeres las que tuvieron un mayor incremento de 11% con respecto a los hombres de 6%, lo que indica que en la actualidad se tiene mayor presencia del género femenino en la inclusión financiera digital, a pesar de ese incremento la brecha de género entre hombre y mujeres sigue siendo del 8.1 %.

Respecto al tipo de banca en el que los estudiantes depositan mayor confianza, el 38% (n=200) manifestó confiar más en la banca tradicional. Un 28% (n=147) indicó tener confianza en ambos tipos de banca, tanto tradicional como digital. El 21% (n=112) expresó confiar más en la banca digital, mientras que un 12% (n=62) afirmó no tener preferencia por ningún tipo en particular. Solo el 1% (n=4) señaló no confiar en ningún tipo de banca. Estos resultados muestran que, si bien la banca tradicional sigue siendo la opción más confiable para la mayoría, existe una tendencia creciente hacia la confianza en los servicios digitales.

**Tabla 6.** Motivo principal por el que confían en el tipo de banca que seleccionaste en la respuesta anterior

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
ATENCIÓN AL CLIENTE	22	4%
FACILIDAD DE USO	225	43%
HISTORIAL Y REPUTACIÓN	69	13%
MENORES COSTOS Y COMISIONES	10	2%
POR SEGURIDAD CONTRA FRAUDES	118	22%
PRESENCIA FÍSICA PARA RESOLVER PROBLEMAS	35	7%
OTRO MOTIVO	46	9%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Elaboración propia.*

En la tabla 6, nos dice cuál es el motivo principal de confianza en el tipo de banca seleccionado, el 43% (n=225) de los estudiantes señaló la facilidad de uso como la razón principal. El 22% (n=118) eligió la seguridad contra fraudes como el factor más importante, seguido del historial y reputación de la institución bancaria con un 13% (n=69). Otros motivos mencionados incluyen la presencia física para resolver problemas (7%, n=35), otros motivos diversos (9%, n=46), atención al cliente (4%, n=22) y menores costos y comisiones (2%, n=10). Estos resultados reflejan que la accesibilidad y la seguridad son los factores determinantes en la percepción de confianza de los estudiantes hacia los servicios bancarios.

**Tabla 7.** *Confianza entre los bancos digitales para manejar tu dinero en comparación con los bancos tradicionales*

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
BASTANTE CONFIANZA	125	24%
MUCHA CONFIANZA	54	10%
CONFIANZA MODERADA	287	55%
POCA CONFIANZA	53	10%
NADA DE CONFIANZA	6	1%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

Al analizar la tabla 7, sobre el nivel de confianza que los estudiantes tienen en los bancos digitales para manejar su dinero en comparación con los bancos tradicionales, se observa que el 55% (n=287) manifestó tener una confianza moderada. Un 24% (n=125) indicó tener bastante confianza, mientras que un 10% (n=54) señaló tener mucha confianza. Por otro lado, el 10% (n=53) reportó poca confianza y apenas un 1% (n=6) indicó no tener nada de confianza en los bancos digitales. Estos resultados sugieren que, aunque la mayoría de los estudiantes muestra una actitud moderadamente favorable hacia los bancos digitales, aún persisten ciertos niveles de escepticismo.

En relación con el conocimiento sobre el concepto de una billetera digital, el 89% (n=469) de los estudiantes identificó correctamente que se trata de una herramienta que permite realizar transacciones sin necesidad de una tarjeta física. El 7% (n=35) confundió la billetera digital con una aplicación para almacenar documentos personales en la nube, el 3% (n=16) la asoció erróneamente con una cuenta bancaria exclusiva para inversionistas, y el 1% (n=5) la describió incorrectamente como un sistema de seguridad para almacenar contraseñas. Estos resultados indican un alto nivel de comprensión entre los estudiantes respecto a la función principal de las billeteras digitales.

**Tabla 8.** *Caracteriza de una cuenta digital respecto a una cuenta tradicional*

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
NO GENERA INTERESES SOBRE EL SALDO DEPOSITADO	44	8%
NO PERMITE RETIROS EN EFECTIVO	11	2%
SOLO PUEDE USARSE PARA PAGOS EN LÍNEA	62	12%
TIENE MENOS COMISIONES Y PERMITE OPERACIONES EN LÍNEA, SIN ACUDIR A SUCURSALES	408	78%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

Al investigar sobre las características que diferencian a una cuenta digital de una cuenta tradicional, en la tabla 8 nos dice que el 78% (n=408) de los estudiantes identificó correctamente que una cuenta digital, que se caracteriza por tener menos comisiones y permitir operaciones en línea sin necesidad de acudir a sucursales. El 12% (n=62) señaló que solo puede usarse para pagos en línea, el 8% (n=44) mencionó que no genera intereses sobre el saldo depositado, y el 2% (n=11) consideró

que no permite retiros en efectivo. Estos resultados reflejan un nivel elevado de conocimiento entre los estudiantes respecto a las principales ventajas operativas de las cuentas digitales.

**Tabla 9.** Factores por considerar antes de invertir en plataformas digitales

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
APOSTAR POR PLATAFORMAS NUEVAS CON ALTOS RENDIMIENTOS	17	3%
INVERTIR SIN LEER TÉRMINOS Y CONDICIONES	5	1%
REVISAR LA REGULACIÓN Y EL HISTORIAL DE RENDIMIENTO DE LA PLATAFORMA	502	96%
SOLO CONSIDERAR RECOMENDACIONES DE INFLUENCERS	1	0%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

En relación con los factores que los estudiantes consideran importantes antes de invertir en plataformas digitales, la tabla 9 menciona que el 96% (n=502) indicó correctamente que se debe revisar la regulación y el historial de rendimiento de la plataforma. Un 3% (n=17) señaló que invertiría por plataformas nuevas con altos rendimientos, el 1% (n=5) reconoció que depositarían su dinero sin leer los términos y condiciones, y menos del 1% (n=1) mencionó que solo consideraría las recomendaciones de influencers. Estos resultados evidencian una alta conciencia entre los estudiantes sobre la importancia de realizar un análisis previo e informado antes de realizar inversiones digitales.

En cuanto a la percepción de los estudiantes sobre la comparación de tasas de interés entre préstamos digitales y préstamos de bancos tradicionales, el 35% (n=184) consideró que depende del perfil del usuario y de la regulación aplicable. Un 32% (n=169) opinó que generalmente la tasa de interés es más baja en los bancos tradicionales. Por otro lado, el 22% (n=115) reconoció no saber cómo se comparan, mientras que el 11% (n=57) manifestó que las tasas son las mismas en ambos casos. Estos resultados reflejan un conocimiento parcial sobre las diferencias en las condiciones crediticias entre plataformas digitales y bancarias tradicionales.

Por otro lado, con la comprensión del concepto de criptomoneda, el 74% (n=388) de los estudiantes identificó correctamente que se trata de un activo digital basado en tecnología blockchain. Este alto porcentaje indica un nivel adecuado de conocimiento en la mayoría de la muestra. Sin embargo, aún existe un grupo significativo de estudiantes con ideas erróneas: el 13% (n=67) cree que la criptomoneda es una moneda emitida por bancos centrales, el 10% (n=52) la considera un método de pago sin regulación, y el 3% (n=18) la asocia exclusivamente con actividades del mercado negro. Estos resultados reflejan la necesidad de seguir fortaleciendo la educación financiera digital, especialmente en temas emergentes como los criptoactivos.

**Tabla 10.** *Prácticas digitales relacionadas con la administración financiera y la ciberseguridad*

<b>Comportamiento Evaluado</b>	<b>Mayoría de respuestas (mayor frecuencia)</b>	<b>Tendencia general</b>
Uso de apps para administrar dinero	Siempre (31%) y Frecuentemente (31%)	Uso frecuente
Uso de plataformas digitales para pagos/transferencias	Siempre (41%)	Uso muy alto
Uso de herramientas para presupuestos/gastos	A veces (28%)	Uso moderado
Comparar opciones de inversión	A veces (25%)	Uso moderado
Uso de plataformas para asesoría/inversiones	Nunca (35%)	Bajo uso
Revisión de historial de transacciones	Frecuentemente (28%)	Uso moderado-alto
Aplicación de medidas de protección de datos	Frecuentemente (29%)	Buen hábito preventivo
Uso de autenticación de dos factores	Siempre (29%)	Hábito positivo
Información sobre fraudes y amenazas digitales	A veces (31%)	Conocimiento moderado
Identificación y reacción ante phishing	A veces (32%)	Conocimiento moderado

En el análisis de las prácticas digitales relacionadas con la administración financiera y la ciberseguridad entre los estudiantes reveló diversas tendencias. En primer lugar, se observó un alto nivel de uso de aplicaciones móviles y plataformas digitales para administrar dinero y realizar pagos o transferencias, con un porcentaje combinado de respuestas "Siempre" y "Frecuentemente" superior al 60% en ambos casos.

En contraste, el uso de herramientas digitales para elaborar presupuestos o controlar gastos y la comparación de opciones de inversión antes de decidirse, aunque presentes, mostraron niveles de adopción más moderados, donde las respuestas "A veces" predominaron con un 25% a 28%, respectivamente.

Con relación al uso de plataformas digitales para recibir asesoría financiera o realizar inversiones (por ejemplo, Bitso, Nu Invest), destacó un bajo nivel de participación, siendo la respuesta "Nunca" la más frecuente con un 35%. Esto refleja un área de oportunidad para fomentar el aprovechamiento de alternativas de inversión digitales entre los jóvenes.

En cuanto a los hábitos de ciberseguridad, se identificó un comportamiento positivo moderado: la mayoría de los estudiantes afirmó revisar su historial de transacciones digitales con frecuencia, aplicar medidas de protección para sus datos bancarios y utilizar autenticación de dos factores, aunque todavía existe una proporción importante que realiza estas acciones solo ocasionalmente.

Finalmente, respecto al conocimiento y reacción ante fraudes financieros, como intentos de phishing, la mayoría de los encuestados reportó que "a veces" se informa y actúa adecuadamente, lo cual sugiere la necesidad de fortalecer programas de educación financiera digital y prevención de

fraudes entre la comunidad estudiantil.

En cuanto a la acción que los estudiantes consideran adecuada al recibir un correo electrónico que aparenta ser de su banco solicitándoles actualizar su contraseña, el 76% (n=401) respondió correctamente que se debe verificar directamente en la página web oficial del banco, sin seleccionar el enlace recibido. Un 20% (n=105) indicó que simplemente ignoraría el correo, asumiendo que todos los mensajes de este tipo son fraudulentos. En contraste, un pequeño porcentaje de estudiantes adoptaría conductas de alto riesgo: el 3% (n=15) seleccionaría el enlace para cambiar la contraseña, y el 1% (n=4) compartiría su información basándose únicamente en la presencia del logotipo del banco en el correo. Estos resultados reflejan que, aunque la mayoría de los estudiantes muestra un comportamiento adecuado en materia de ciberseguridad, aún existen riesgos derivados del desconocimiento o la falta de precaución entre un sector minoritario.

**Tabla 11.** *Acciones puede proteger mejor tus cuentas financieras digitales*

<b>REACTIVO</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
NO COMPARTIR TUS DATOS BANCARIOS CON NADIE Y UTILIZAR AUTENTICACIÓN DE DOS FACTORES	499	95%
SOLO INICIAR SESIÓN EN PLATAFORMAS BANCARIAS DESDE REDES WI-FI PÚBLICAS	6	1%
USAR LOS MENSAJES DE SOPORTE TÉCNICO QUE SOLICITAN INFORMACIÓN BANCARIA	6	1%
UTILIZAR CONTRASEÑAS FÁCILES DE RECORDAR Y GUARDARLAS EN EL NAVEGADOR	14	3%
<b>TOTAL</b>	<b>525</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Elaboración propia.*

En la tabla 11, se analizan las acciones que consideran las estudiantes más efectivas para proteger sus cuentas financieras digitales, el 95% (n=499) eligió la opción correcta: no compartir datos bancarios con nadie y utilizar autenticación de dos factores. En cambio, un pequeño porcentaje seleccionó prácticas riesgosas: el 3% (n=14) optó por utilizar contraseñas fáciles de recordar y guardarlas en el navegador, mientras que el 1% (n=6) indicó que iniciaría sesión en plataformas bancarias desde redes Wi-Fi públicas y otro 1% usaría mensajes de soporte técnico que solicitan información bancaria. Estos resultados muestran un conocimiento elevado en materia de buenas prácticas de ciberseguridad financiera entre la mayoría de los estudiantes.

Al consultar a los estudiantes sobre la función del Buró de Crédito en el sistema financiero, el 83% (n=436) identificó correctamente que su propósito es registrar y compartir información crediticia. Un 10% (n=50) respondió erróneamente que su función es aprobar o rechazar préstamos, mientras que el 5% (n=25) consideró que controla el acceso a cuentas bancarias y el 3% (n=14) que

cobra deudas atrasadas. Estos resultados reflejan un nivel adecuado de comprensión respecto al papel del Buró de Crédito, aunque persiste cierta confusión sobre sus funciones específicas en un segmento minoritario de los estudiantes encuestados.

## **Conclusiones**

A partir del análisis realizado, la conclusión de los hallazgos muestra que la población estudiantil de FACPYA tiene altos niveles de acceso y uso frecuente de servicios financieros digitales básicas como pagos y transferencias, confirmando su integración a las dinámicas digitales actuales. Sin embargo, el uso de plataformas financieras digitales avanzadas, como asesoría en inversiones o aplicaciones de gestión financiera, permanece bajo, lo que indica una oportunidad de mejora en la formación de habilidades financieras estratégicas.

La confianza en la banca tradicional continúa predominando, especialmente entre las mujeres, lo que evidencia que el nivel de adopción digital no elimina la necesidad percibida de seguridad ni la importancia de la atención física que ofrece la banca tradicional. Este aspecto abre un campo de oportunidad para el diseño de nuevas estrategias que promuevan una aceptación más amplia de los servicios de banca digital.

Asimismo, se observa un desfase entre el conocimiento declarado sobre prácticas de seguridad financiera digital y su aplicación efectiva, lo que expone a los estudiantes a riesgos potenciales. Persisten diferencias de género en la adopción de servicios financieros digitales avanzados, particularmente en cuanto a la confianza y percepción de riesgo.

Entre las recomendaciones derivadas de este estudio, se sugiere promover programas de educación financiera digital que vayan más allá del acceso a herramientas básicas, y que se enfoquen en el desarrollo de habilidades estratégicas para el uso de plataformas de inversión, ahorro y gestión financiera personal. Asimismo, sería valioso fomentar la confianza informada en las plataformas financieras digitales, especialmente entre las mujeres, mediante campañas de sensibilización, capacitaciones y mentorías que impulsen el uso seguro de estas tecnologías. También se propone diferenciar los esfuerzos de alfabetización financiera en niveles de profundidad, ajustándolos a las necesidades de los distintos perfiles de usuarios, y monitorear de manera periódica los hábitos digitales financieros de la comunidad estudiantil.

Como parte de la continuidad de esta línea de investigación, actualmente se encuentra en desarrollo el estudio titulado *“Factores sociodemográficos y de género que impactan en la inclusión financiera digital: una comparativa con indicadores nacionales”*, cuyo objetivo es profundizar en las desigualdades en el acceso y uso de servicios financieros digitales, contrastando los resultados obtenidos en el contexto universitario con los indicadores nacionales de la Encuesta Nacional de

Inclusión Financiera (ENIF) 2024.

Adicionalmente, a partir de los hallazgos del presente estudio, se propone una futura investigación orientada a segmentar y perfilar el mercado de usuarios jóvenes universitarios de servicios financieros digitales, con el propósito de identificar nichos de oportunidad para el diseño de productos y estrategias de captación por parte de instituciones bancarias y fintech. El análisis de variables como el nivel de confianza en la banca digital, tipos de plataformas utilizadas, motivaciones de uso, percepción de seguridad, brechas de género y perfil sociodemográfico permitirá construir una tipología de usuarios que aporte tanto al conocimiento académico en el campo de la inclusión financiera digital como a la generación de insumos estratégicos de valor para el sector financiero, en el diseño de ofertas más personalizadas y efectivas para el público universitario.

## Referencias

- Abdullah, M. F., Mansor, N., y Yusof, M. D. (2021). Financial literacy among university students: A review of literature. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 11(6), 1426–1436. <https://doi.org/10.6007/IJARBS/v11-i6/10113>
- Banco Mundial. (2021). *Informe sobre el desarrollo mundial 2021: Datos para mejores vidas*. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1600-0>
- Becker, G. S. (1964). *Human capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. University of Chicago Press.
- CAF - Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. (2022). *Conocimiento, actitudes y comportamiento financiero en América Latina y el Caribe: Resultados de la Encuesta CAF 2022*.
- Calisaya, C., Condori, J., e Incaluque, M. (2023). *Educación financiera y su impacto en la toma de decisiones económicas de los jóvenes universitarios* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano].
- Comisión Europea. (2019). *The Digital Competence Framework for Citizens: DigComp 2.1: Eight proficiency levels and examples of use*. Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2760/38842>
- Fundación Bill y Melinda Gates. (2021). *Informe Goalkeepers 2021: Innovación y desigualdad*. <https://www.gatesfoundation.org/goalkeepers/report/2021-report/>
- Garg, N., y Singh, S. (2018). Financial literacy among youth. *International Journal of Social Economics*, 45(1), 173–186. <https://doi.org/10.1108/IJSE-11-2016-0303>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2024/>
- Lusardi, A., y Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Lyons, A. C., y Kass-Hanna, J. (2021). A methodological overview to defining and measuring digital financial literacy. *Financial Planning Review*, 4(2), e1113. <https://doi.org/10.1002/cfp2.1113>
- OCDE. (2022). *Guía de la OCDE/INFE sobre la prestación digital de educación financiera*. <https://www.oecd.org/financial/education/INFEGuidanceondigitaldeliveryoffinancialeducation.pdf>
- Oseifuah, E. K. (2010). Financial literacy and youth entrepreneurship in South Africa. *African Journal of Economic and Management Studies*, 1(2), 164–182. <https://doi.org/10.1108/20400701011073473>

- Ridsdale, C., Rothwell, J., Smit, M., Ali-Hassan, H., Bliemel, M., Irvine, D., Kelley, D., Matwin, S., y Wuetherick, B. (2015). *Strategies and best practices for data literacy education: Knowledge synthesis report*. Dalhousie University. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.1922.5044>
- Shahid, H. (2022). Fomento de la alfabetización financiera en jóvenes: Efectos en la autoconfianza. *Journal of Social Science and Management Studies*, 1, 98–103.
- Xiao, J. J., Chen, C., y Chen, F. (2014). Consumer financial capability and financial satisfaction. *Social Indicators Research*, 118(1), 415–432. <https://doi.org/10.1007/s11205-013-0414-8>